

EL IDEAL POLITICO.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Fontés número 4.
cuarto segundo de la derecha.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION:

Murcia 6 rs. trimestre: fuera 8, id. id.
en la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año II.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 123.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 15 de Diciembre de 1872.

LA LIGA DE LOS CONTRIBUYENTES.

Por más despreocupadas que sean las clases sociales, no pueden prescindir de observar el estado de cosas presente y amedrentarse ante los resultados que el porvenir anuncia á nuestra desventurada nacion: confian unas en la energia y promesas de los partidos políticos á que pertenecen, mientras otras separadas de alianzas públicas temen al hallarse aisladas, ser envueltas en acontecimientos perjudiciales á sus personas é intereses.

Ante este espectáculo, nadie quiere permanecer indiferente á las conmociones violentas y continuas porque atravesamos, y cada uno lucha en su círculo y se prepara á hacer frente á las futuras contiendas, que imprescindiblemente han de tener lugar, al continuar en lidia opuesta contradictorias ideas, que en el terreno de la apreciacion política se disputan la primacia.

Para obviar tamaños males, todos aquellos hombres honrados, que sin estar afiliados á ninguna bandera, salen hoy de su condicion irresoluta, se han agrupado en algunas provincias de Andalucia formando una asociacion con el nombre que sirve de epigrafe á estas lineas, con objeto de prepararse y hacer frente á las

eventualidades, que sobrevengan en contra de sus derechos é intereses y con este motivo la prensa imparcial llama a los hombres honrados, sin principios fijos políticos, á formar parte de esta reunion general, que en bien de la nacion y de los particulares ha de trabajar en todo aquello que se refiere al orden, moralidad y justicia en la vida interior de los pueblos, cuyas refracciones deben aparecer respecto á la nacion en general.

Siempre hemos aplaudido todas las medidas encaminadas á un buen fin, cuando estas se aislan en una esfera de accion exclusiva á un centro determinado, ó atañen al mejoramiento público; pero al estudiar este proyecto tropezamos con una idea sensata, que francamente vamos á estampar.

Por ajeno que sea el individuo á los principios políticos ¿puede desconocer el regimen de gobierno, que ayuda mas á su empresa? Tacitamente esta contestada esta pregunta; cuando en la actualidad buscan alianza no estan conformes con lo presente y rechazan la dominacion de una monarquia, que no les inspira confianza; ven luchar los partidos extremos que se estan encarnizadamente disputando el poder y ni les defienden, ni los desean, ni en caso de entreyer triunfo lo aceptan; puesto que dicen se preparan para el porvenir; y en este estado se nos ocurre presentar un dilema.

Si la república y el absolutismo son inútiles para el fin que ambicionan

y los partidos reinantes, que desde la revolucion vienen alternando en los destinos de España; ¿que puede ayudarlos á poner á salvo cuanto sus miras presenten?

Desean llegar á una situacion normal y bien cimentada, que defienda sus intereses, que realice la felicidad general, que afianze los principios legítimos de una paz interior bien consolidada, y buscan apoyo en sus propias fuerzas sin considerar, que el jefe del Estado lo ha de dar la norma con sus disposiciones, su ilustracion y su ejemplo á los que secunden sus medidas y consoliden la situacion, inspirando la normalidad en todo y encauzando los trastornos y ambiciones de una manera legal y conveniente, sin atender á que el bien general debe sobreponerse al particular; sin recordar, que hay una dinastia con derecho al trono de nuestra patria, que tarde ó temprano, vendrá á ocuparlo con el aplauso general de todos y hasta entonces caminaremos por un intrincado laberinto sujeto á los caprichos y arbitrariedades de gobernantes ilegítimos, que sueñan en la ganancia y destrozan el pais con sus tendencias incalificables.

Esta dinastia está en la conciencia de todo hombre sensato: es la que nosotros defendemos; es la llamada á salvarnos de un derrumbamiento social, que se distingue en lontananza; es la casa de Borbon personificada en el ilustre D. Alfonso XII egregio príncipe, ilustrado joven y hombre valiente y generoso.

Hasta que esto suceda, interin no